



# EL DOMINGO

## día del Señor



### XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

«Jesús manifiesta su poder, pero no de forma espectacular, sino como señal de la caridad, de la generosidad de Dios Padre hacia sus hijos cansados y necesitados».

(Papa Francisco)

## CINCO PANES Y DOS PECES

El episodio evangélico que hoy es proclamado, nos invita a contemplar una vez más la actitud compasiva de Jesús. La gente le siguió por los signos que realizaba en favor de los enfermos. Desde la montaña, a la que subió con sus discípulos, vio aquella multitud y preguntó a Felipe dónde comprar pan para dar de comer a la gente. Lo importante es considerar la compasión de Jesús haciéndose cargo de la necesidad de aquellos que, por iniciativa propia, le habían seguido, pues, estrictamente hablando, no tenía responsabilidad alguna sobre ellos. Felipe señaló la imposibilidad de conseguir pan para tantos; Andrés indicó que un muchacho tiene cinco panes y dos peces, cantidad insuficiente para proveer a tantos (solo los hombres eran unos cinco mil). Jesús mandó que las personas se sienten. ¡Y acontece el prodigio!

Tomando los panes, dio gracias, lo repartió al igual que el pescado, y todos comieron lo que quisieron, llenando los discípulos doce canastas con los pedazos fragmentados. El signo realizado evoca la experiencia de Israel comiendo el maná. Los judíos esperaban un profeta semejante a Moisés, en Jesús se vislumbra un enviado que es mucho mayor que Moisés, que enseña,

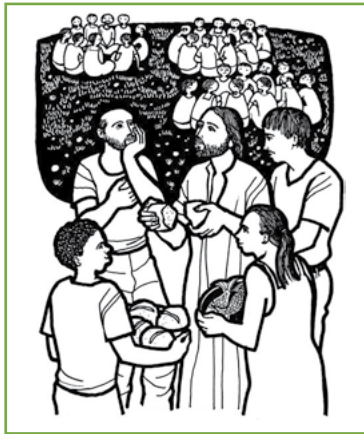
que desde la montaña instruye al pueblo y da de comer. Después de la resurrección, Pedro aludirá a esa relación entre Moisés y Jesús (cf. Hch 3, 22-23).

Los que comieron hasta saciarse no entendieron el signo en su profundidad. Porque Jesús dio

de comer gratuita y prodigiosamente, convenía proclamarle rey, para satisfacer fácilmente sus necesidades. Ante ese deseo popular el Señor se retiró a la montaña, él solo. Si bien habitualmente acogía a la gente, ahora se aparta de las personas, para mostrar que lo suyo no es una misión solo terrena limitada a un tiempo y lugar determinados, él es el Hijo amado que ha venido para dar vida plena a todos los hombres que le acojan plenamente. Por otra parte, el milagro de la multiplicación de los panes será luego

explicado y se entenderá que es anuncio de un prodigio mayor que trasciende el solo saciar el hambre corporal. Que, admirando la compasión de Jesús, y descubriéndole como el Mesías, vivamos de acuerdo a la vocación a la que hemos sido llamados: hijos de Dios, discípulos de Jesús, servidores de los hermanos.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«En la Eucaristía, Jesús no da un pan, sino el pan de vida eterna, se dona a Sí mismo, ofreciéndose al Padre por amor a nosotros».

(Papa Francisco)

### Momento personal

Señor, gracias porque nos acoges, porque nos das tu amor infinito, porque compartes con nosotros el pan que alimenta el cuerpo, pero sobre todo, porque nos das el Pan de Vida.

## XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo B - Color: Blanco

*Hermanos y hermanas: Hoy, Domingo XVII del Tiempo Ordinario, contemplamos, una vez, la compasión de Jesús, esta vez, por una multitud a la que él alimentó, realizando un gran prodigio, la multiplicación de los panes. Jesús no puede desoir la necesidad, también da una lección a sus discípulos de generosidad y confianza en Dios. La multiplicación de los panes y los peces, luego se entenderá como el alimento inagotable que sacia no solo el hambre corporal, sino más bien, el hambre de vida eterna.*

### RITO DE ENTRADA

**Antífona de entrada** Cf. Sal 67, 6-7.36  
Dios vive en su santa morada. Dios, el que hace habitar juntos en su casa, él mismo dará fuerza y poder a su pueblo.

### Acto penitencial

**S.** Porque no hemos comprendido tu palabra: Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

**S.** Porque no hemos apetecido el pan que tú nos das: Cristo, ten piedad.

**R. Cristo, ten piedad.**

**S.** Porque pretendemos unirnos a ti sin entrar en comunión con los demás: Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

### Gloria

### Oración Colecta

**Oh, Dios, protector de los que en ti esperan y sin el que nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros que podamos adherirnos ya a los eternos.**

**Por nuestro Señor Jesucristo.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### 1ª Lectura

*En el libro segundo de los Reyes, se nos anuncia en símbolo la realidad de la Eucaristía, como signo de providencia y compromiso con el hambre de todo ser humano.*

#### Lectura del segundo libro de los Reyes

4, 42-44



En aquellos días, llegó un hombre de Baal-Salisá trayendo al profeta Eliseo el pan de las primicias, veinte panes de cebada y grano reciente en la alforja. Eliseo dijo: «Dáselos a la gente, que coman». El criado replicó: «¿Qué hago yo con esto para cien personas?». Eliseo insistió: «Dáselos a la gente, que coman. Porque así dice el Señor: Comerán y sobrarán». Entonces

el criado se los sirvió, comieron y sobró, como había dicho el Señor.

*Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

#### Salmo (144)

#### R. Señor, nos sacias de favores.

– Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. / **R.**

– Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. / **R.**

– El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. / **R.**

#### 2ª Lectura

*Pablo nos hace un llamado a valorizar y construir la comunión, como testimonio de fe en Dios que es comunión y fuente de fraternidad. He aquí, nuestra vocación.*

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

4, 1-6



Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, les ruego que vivan de una manera digna como pide la vocación a la que han sido llamados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos, sopórtense mutuamente por amor. Esfuércense en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a la que ustedes han sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Un solo Dios, y Padre de todos, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y está en todos.

*Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

#### Acclamación antes del Evangelio

Lc 7, 16

**Aleluya, aleluya.** Un gran Profeta ha surgido entre nosotros: Dios ha visitado a su pueblo.

**R. Aleluya.**




## Evangelio

El evangelio de Juan nos presenta el signo de la multiplicación de los panes, como un anuncio definitivo de comunión y fraternidad, que nos habla de la llegada del Reino para nosotros.

### Lectura del santo evangelio según san Juan

6, 1-15

#### R. Gloria a ti, Señor.

 En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: «¿Dónde compraremos panes para dar de comer a toda esta gente?» Lo decía para ponerlo a prueba, pues bien sabía el lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios no bastan, para que a cada uno le toque un pedazo de pan». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero, ¿qué es eso para tantos?» Jesús dijo: «Digan a la gente que se siente». Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados; hizo lo mismo con el pescado y les dio todo lo que quisieron. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recojan los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie». Los recogieron, y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada. La gente entonces, al ver la señal milagrosa que había hecho, decía: «Éste sí que es el Profeta que tenía que venir al mundo». Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña, él solo.

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

#### Profesión de fe

#### Oración universal

**S.** Pidamos el auxilio del Espíritu Santo, a fin de que inspire nuestras oraciones e interceda por las necesidades de todo el mundo:

#### R. Te lo pedimos, Señor.

1. Por el Santo Padre, para que Dios sea siempre su escudo protector en todo momento, renueve en él la sabiduría para guiar la barca de Pedro y nunca descuide a los más pobres

y expectantes del Anuncio de Cristo nuestro Salvador. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Por nuestro país, que en apenas unos días conmemorará el Bicentenario de su independencia; para que sigamos construyendo nuestra patria en justicia, paz e igualdad. Que la solidaridad, el respeto y el desarrollo igualitario sea nuestro distintivo y que vivamos mirando al futuro con esperanza, fortalecidos por nuestra fe en el Dios de la vida. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Por todos los que participamos de esta Santa Eucaristía, para que seamos siempre testigos del amor de Dios que fructifica en vida, en verdad y solidaridad. Roguemos al Señor. **/R.**

*(Pueden añadirse peticiones particulares)*

**S.** Señor, Dios todopoderoso, que cada domingo nos invita a participar del Pan vivo bajado del Cielo, haz que compartamos nuestro pan terreno, para que quede satisfecha toda hambre, tanto del cuerpo como del espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

## LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

### Oración sobre las ofrendas

**Recibe, Señor, las ofrendas que te presentamos gracias a tu generosidad, para que estos santos misterios, donde tu poder actúa eficazmente, santifiquen los días de nuestra vida y nos conduzcan a las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### Antífona de Comunión

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

### Oración después de la comunión

**Hemos recibido, Señor, el santo sacramento, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo; concédenos que este don, que él mismo nos entregó con amor inefable, sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## LA PALABRA en la semana

XVII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - 1º Semana del Salterio

- 26 L** Santos Joaquín y Ana, padres de la Virgen María (MO).- Ex 32, 15-24.30-34; Sal 105; Mt 13, 31-35
- 27 M** Feria.- Ex 33,7-11;34,5b-9.28; Sal 102, 6-13; Mt 13, 36-43
- 28 M** NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ (F).- Is 9, 1-3. 5-6; [Sal] Jdt 13, 18-19; Flp 4, 4-9; Lc 1, 39-47
- 29 J** Santa Marta (MO).- Ex 34, 29-35; Sal 98, 5-7. 9; Jn 11, 19-27 (o bien Lc 10, 38-42) (LS) 1Jn 4, 7-16; Sal 33, 2-11; Jn 11, 19-27 (o bien Lc 10, 38-42)
- 30 V** San Pedro Crisólogo (ML) - Lv 23,1.4-11.15-16.27.34b-37; Sal 80, 3-6. 10-11; Mt 13,54-58
- 31 S** San Ignacio de Loyola (MO).- Lv 25,1.8-17; Sal 66; Mt 14,1-12 (LS) 1Co 10, 31—11, 1; Sal 33, 2-11; Lc 14, 25-33



# San Joaquín y santa Ana

## JORNADA MUNDIAL DE LOS ANCIANOS

La festividad de los santos Joaquín y Ana, padres de la Virgen María, abuelos de Jesús y la Jornada Mundial de los Ancianos, anunciada por el Papa Francisco para el 4to. domingo de julio, nos da la oportunidad de felicitar a los abuelos y ancianos; también para recordarnos, como sociedad católica, el valor que tienen en las familias. El papa Francisco lo repite una y otra vez: "los ancianos aportan la memoria y la sabiduría de la experiencia, que invita a no repetir tontamente los mismos errores del pasado" (EG 108).

**Principios que los ancianos nos están transmitiendo y el Covid pide.**

Nuestros ancianos nos están dejando como herencia, y el Covid lo reafirma, como nece-

sarios, los valores humanos y cristianos; sabemos que por la agresividad social, muchos valores de los ancianos se quedaron en el olvido. Se olvidó el calor humano del hogar, el respeto, la capacidad de escucha, la fidelidad, la comprensión... inclusive, algunas familias olvidaron a Dios, a Cristo, a la Virgen María, la comunidad parroquial, la oración cotidiana, el agradecimiento... Los abuelos, los ancianos, con frecuencia le ofrecían en silencio a Dios sus lágrimas al percibir la superficialidad, el vacío y el sin sentido de la vida en la familia. Sentían que morían en medio de un caos social, familiar y con una agresiva pandemia. Es la modernidad, lo decían con tristeza. Por gracia de Dios, los cristianos supimos leer los signos de los tiempos que nos está dejando el Covid19; supimos leer la necesidad de volver a amar a Dios, al prójimo; de recuperar los valores humanos, familiares cristianos católicos. Veneremos a los ancianos, siendo actores de la nueva época en la familia. Regalemos hoy. una sonrisa a nuestros ancianos, en este día tan especial; pronunciamos un gracias hecho oración por el amor que siembran en nuestro corazón y detectemos su alegría porque perciben que dejarán una familia maravillosa.

**Equipo Paulino**